

“PERCEPCIÓN DE GESTIÓN TERRITORIAL EN TRABAJADORES SOCIALES DE COMUNAS DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE CHILE. ESCENARIOS PROFESIONALES ACTUALES Y PERSPECTIVAS FUTURAS”

Análisis y reflexiones de resultados de
Investigación de la Escuela de Trabajo Social de la
Universidad Central de Santiago de Chile. Años 2004-2005¹⁶

Maria Gladys Olivo Viana ¹⁷

RESUMEN

Esta ponencia está basada en una investigación que busco contribuir a la comprensión de los actuales escenarios y a proponer nuevas perspectivas, en el espacio académico y profesional en que se ejerce actualmente la profesión de Trabajo Social. En concordancia con los actuales desafíos de la sociedad chilena en los temas sociales, se procura una propuesta reflexiva basada en el Trabajo Social para la gestión territorial, a partir de vivencias y dinámicas que surgen, básicamente en dos ámbitos: a) Académico; tomando la formación profesional, como eje estratégico para la integración activa en las decisiones para el desarrollo Macro- Mezo y Micro y al fortalecimiento de la sociedad civil en un contexto socio-político de país, donde cada vez mas los temas del desarrollo se reorientan al territorio y; b) Profesional; en que se hace necesaria una revisión compartida, a partir de la percepción actual del quehacer profesional del Trabajador Social en los territorios.

¹⁶ El proceso de Investigación contó con la asesoría académica y metodológica del académico Marcelo Piña Morán. Trabajador Social. Master en Gerontología Social. Doctorante en Estudios Latinoamericanos, con mención en Pensamiento y Cultura de la Universidad de Santiago de Chile; asesoría temática de Margarita Fernández Araya, Master en Sociología y con los ayudantes de investigación, Docentes-Trabajadores Sociales Marcelo Torres Fuentes y Andrea Durán Zúñiga.

¹⁷ María Gladys Olivo Viana, Asistente Social de la Universidad de Chile, Magíster en Ciencias de la Educación, con mención en Gestión Educacional, de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación; Doctorante en Investigación Psicopedagógica y Social de la Universidad de Granada, España. Actualmente Directora de la escuela de Trabajo Social de la Universidad Central. Chile.

PRESENTACIÓN

En la actualidad, existe un desafío que deberá ser sustentado por el potencial humano que representan los profesionales de las Ciencias Sociales en nuestro país. Este desafío buscará potenciar en los profesionales, en formación y en ejercicio, opciones para el desarrollo de capacidades que les permitan actuar y analizar bajo una mirada holística las causas culturales, políticas, económicas, productivas, sociales y medio ambientales que actualmente dificultan la integración social y el desarrollo humano en nuestro medio.

Desde la perspectiva epistemológica la investigación que sustenta esta ponencia, está basada en los planteamientos de la Sociología Comprensiva planteada por Alfred Schutz y su fenomenología de la acción social donde señala *"el objetivo es el ser humano que mira el mundo desde una actitud natural. Nacido en un mundo social, se encuentra con sus congéneres y da por sentada la existencia de esto sin cuestionarla, así como da por sentada la existencia de los objetos naturales que encuentra"* (Schutz, A; 1993. 128). Schutz subraya el concepto de *"actitud natural"* de los miembros que interaccionan en el mundo de la vida, *"actitud que, es un concepto esencial en fenomenología"*. Además incorpora otra característica a su planteamiento que transforma su pensamiento en un clásico de la filosofía social; es la *"intersubjetividad"* al respecto señala *"el mundo de la vida cotidiana no es en modo alguno mi mundo privado, sino desde el comienzo un mundo intersubjetivo, compartido con mis semejantes, experimentado e interpretado por otros; en síntesis, es un mundo común a todos nosotros"* (Schutz, A; 1993. 280).

El Paradigma Comprensivo plantea que la *"realidad está construida sobre los marcos de referencia de los actores. Así, existen múltiples realidades construidas por los actores individuales"* (Briones, G: 1999,133). La función principal de la investigación cualitativa guiada por este paradigma consiste en *"comprender las conductas verbales y físicas de las personas estudiadas, lo cual se logra cuando se puede captar el significado que ellas le dan a los acontecimientos que se dan en su medio, a su propia conducta y a la conducta de otras personas que interactúan con ella"* (Briones, G: 1999,133-134) *"El enfoque cualitativo es por naturaleza, dialéctico y Sistemico, acepta el modelo dialéctico que considera que el conocimiento es el resultado de una dialéctica entre el sujeto (sus intereses, valores, creencias, etc.) y el objeto de estudio. No existen por tanto, conocimiento estrictamente objetivos"* (Martínez, M: 2004.76).

Aplicando Metodología Cualitativa, se utiliza una gran categoría de análisis que es la percepción, intentando desde allí conocer a Trabajadores Sociales de cinco municipios de la región metropolitana de Chile, desde su propio marco de referencia. *“La selección de la muestra requiere que el investigador especifique con precisión cual es la población relevante, usando criterios que pueden basarse en consideraciones teóricas o conceptuales, intereses personales, circunstancias situaciones u otras consideraciones”* (Martínez, M.: 2004.85). Luego y a partir de los diversos significados que cada uno de ellos(as) le da a su situación y experiencia profesional se busca configurar y comprender la dinámica de Trabajo Social territorial; reflexionar y aportar a la actual visión, entregando elementos para la formación y el ejercicio profesional; contribuyendo con lo anterior a la comprensión de los actuales y futuros escenarios socio políticos de nuestro país.

LA VISIÓN DE DESARROLLO

En términos generales desarrollo puede ser entendido como un proceso continuo de mejoramiento de la calidad de vida de los grupos humanos y las personas, a través de bienestar económico, social, cultural, político, científico y tecnológico.

Históricamente el desarrollo se puede mirar en dos niveles; desarrollo y subdesarrollo, el primero que se refiere a los cambios ocurridos en el ámbito de las distintas formas de pensamiento, teorías o conceptos relativos al tema; el segundo constituido por los cambios en los sistemas, la forma de distribución de los procesos productivos y la apropiación social de los beneficios de esta producción. Esto ha dado lugar a las diferentes visiones del desarrollo en América Latina a las que haremos una breve referencia:

Durante la década del 60', Rostow y Germani plantean la idea del desarrollo en etapas; la sociología latinoamericana acompañada del auge del Estado (desarrollismo) se esfuerza en conceptualizar la historia del desarrollo latinoamericano enfatizando en la idea de etapas y por consecuencia las explicaciones al subdesarrollo tienen como referente a los países en etapas más avanzadas, lo que estaría asociado a un cambio cultural y de valores en la mirada de modernización de la vida social. Subyace en esta visión la idea de las sociedades subdesarrolladas en una especie de camino de un solo sentido (progreso económico, modernización).

Entre los años 60' y 70', CEPAL plantea la idea del desarrollo como superación de la dependencia, donde señala básicamente que el progreso técnico crea problemas si se considera de forma absoluta. La teoría de la dependencia plantea que el desarrollo y subdesarrollo son dos caras de una misma moneda, que la relación es intrínseca al modelo capitalista y acaba por generar dualismos entre países y al interior de los países (regiones modernas y atrasadas), estos dualismos son en términos de modernidad-atraso; marginalidad social-plena integración etc.; en que el resultado es una estructura centro-periferia en que el centro genera el subdesarrollo de la periferia al reproducir una división del trabajo basada en la industria y tecnología.

Surge con posterioridad una corriente de pensamiento que ha sido el concepto de desarrollo desde arriba y desde abajo, promovido por las corrientes estructuralistas, que plantean que el desarrollo puede ser visto y analizado como un sistema. La crítica, se basa en la constatación de que la conducción estatal del proceso de desarrollo, al no considerar las diferencias entre los grupos humanos locales, aniquila con el tiempo las identidades de dichos grupos, homogeneizándolos y de alguna manera enajenando lo local en pos de lo válido universalmente.

Esta revalorización de las comunidades locales y las formas de participación en los procesos de desarrollo se conoce como desarrollo local. En este sentido la evolución de saberes señala al espacio local como un escenario único para la recuperación del tejido social, que permita generar un "empoderamiento colectivo" en la revitalización o apertura de espacios de cogestión y/o articulación de actores en los procesos de desarrollo. En la actualidad el desarrollo local sigue siendo una alternativa, cuando se busca un mayor grado de integración social y mejoramiento de la calidad de vida de los grupos humanos.

Este planteamiento repercute y se rescata plenamente en aquella tendencia conocida como el desarrollo a Escala Humana, que tiene su origen en el año 1970 en Suecia. Su principal postulado es que se deben satisfacer las necesidades humanas fundamentales, buscando conseguir cada vez mayores niveles de autodependencia, algunos de sus principales planteamientos son:

- Se debe articular naturaleza/ ecología-global /local personas /grupo social y estado / sociedad civil.
- El desarrollo no tiene que ver con objetos sino con la satisfacción de necesidades.
- Las necesidades humanas no son infinitas y son fundamentales. Los satisfactores de estas necesidades son elegidos por la sociedad según pautas culturales específicas.

Vistos estas cuatro grandes líneas de pensamiento, podemos asumir que desde la perspectiva social, el desarrollo busca unificar crecimiento económico, sustentabilidad ambiental y equidad social, no pudiendo dejar de lado uno u otro, ya que deben ser compatibilizados con el fin de la equidad social y la búsqueda de la sustentabilidad, es decir, aquella capacidad de satisfacer tanto las actuales necesidades de la generación de hoy sin comprometer a las futuras; Que además, puede ser concebido como un sistema dinámico y cuyo gestor es el hombre mismo.

EL TERRITORIO COMO TÓPICO REFERENCIAL DE TRABAJO SOCIAL

El desarrollo del territorio se define como un conjunto de relaciones y redes económicas, sociales, culturales, ambientales, políticas e históricas, que convierten a dicho espacio en una unidad o subsistema, conectado con un conjunto de mayor generalidad, pero con una estructuración y conectividad internas propias, que le confieren relativa autonomía en su funcionamiento, debido entre otras razones a las peculiaridades ambientales y de recursos naturales, las ventajas y limitaciones que de ello se derivan, el tamaño y capacitación de sus recursos humanos, sus tradiciones y costumbres, el grado de desarrollo de su estructura económica.

Trabajo Social en la actualidad orienta una acción territorial promotora del desarrollo, *"proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano a todos los niveles, siendo los tres más esenciales disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a recursos necesarios para lograr un nivel de vida aceptable"* (PNUD-1990) sugiriendo básicamente elementos de productividad, equidad, sustentabilidad y potenciación.

Sin embargo, históricamente ha predominado un enfoque reduccionista economicista del desarrollo y por tanto, la acción territorial se ha visto obstaculizada en la consideración de los actores sociales y ha reducido el territorio tan solo a un espacio geográfico, sin lograr incorporarlo como factor relevante del mismo. Este enfoque, dificulta a las disciplinas de las ciencias sociales aplicadas, entre las que se encuentra Trabajo Social; para intervenir profesionalmente descomponiendo la mirada macro - nacional en espacios de observación o gestión de menor dimensión, que permitan develar distinciones de carácter territorial que movilicen proactivamente a las sociedades locales y apunten con ello a identificar sus elementos endógenos y sus recursos exógenos. Esta mirada provoca necesariamente la necesidad de acceso a la participación activa de Trabajo Social en el proceso de desarrollo como actor social

protagónico, participante de las decisiones, mediador intra e interterritorial, como también promotor de los procesos de integración social de nuevos actores locales.

Enfrentar estos desafíos, requiere de la revisión exhaustiva de los actuales paradigmas existentes en Trabajo Social para desarrollo territorial, así como también de la reflexión crítica respecto al ejercicio profesional actual de los Trabajadores Sociales y respecto del quehacer académico en la formación de las futuras generaciones de profesionales. El planteamiento anterior, hace necesario conocer la percepción desde quienes ejercen la profesión en el ámbito territorial, los constructos que definen la disciplina, en el marco de la formación para el Trabajo Social que podrán ser determinantes en el aporte a la discusión teórico-práctica respecto del ejercicio profesional y académico.

REFORMAS MUNICIPALES

Entre los años 1974 a 1982 y basándose en sus reformas; los municipios chilenos asumen un nuevo rol político y administrativo, que en ese periodo se constituyó en una pieza clave en la implementación de Política Social. A partir de estas modificaciones, se comienza a administrar la llamada "*Red Social de Beneficios*". Basada en el principio de subsidiaridad de la acción estatal, la política social se comienza a implementar focalizadamente en las comunas, bajo la idea de "descentralización". Desde el año 1980, las políticas sociales de gobierno, plantean reivindicar la extrema pobreza, teniendo los Trabajadores Sociales en los municipios, la función de focalizar y entregar beneficios de carácter asistencial que se orientaron a paliar el impacto de la cesantía, los bajos salarios y la falta de acceso a bienes y servicios de los más pobres y en general de aquellas personas que como consecuencia de la aplicación del Modelo Económico Neoliberal, quedaron al margen.

Coherente con esta Política Social, Trabajo Social en los municipios, en ese periodo, se basó esencialmente en administrar los programas de la red social de subsidios y entregar una atención de carácter paliativo. De esta manera, la fuerte inserción de Trabajadores Sociales en los municipios, obedeció a una necesidad de implementar la focalización y atención asistencial, que entre otros factores, generó dependencia de parte de las personas de la comunidad que se constituyeron en beneficiarios y un evidente clientelismo de parte de los Trabajadores Sociales hacia la comunidad en general y en particular hacia los dirigentes sociales designados.

El proceso de descentralización planteado, mostró la imposibilidad de materializarse en el marco de un régimen autoritario, ello porque descentralizar implica *"crear centros de decisiones autónomos que estén facultados para definir tareas y asumir responsabilidades"* ¹⁸ cediendo ámbitos de poder y de decisión desde los niveles centrales a los locales, cesión que sin duda, se basa en la confianza y en la capacidad de la sociedad para autogobernarse.

En los hechos la pretendida autonomía municipal no fue tal, por factores como un fuerte centralismo, donde primaron la verticalidad y la subordinación de los gobiernos locales a las directrices del Gobierno Central. Por otra parte, la intención de incorporar a la comunidad local en las tareas de desarrollo estuvo acompañada de un fuerte control social y político, elemento que en lo esencial impidió la incorporación de la comunidad en forma protagonista a la gestión municipal.

En materia de legislación municipal, en el año 1991 se aprueba el proyecto de ley, que da lugar a la elección de alcaldes a través del voto popular con el objeto de consolidar la democracia en nuestro país, se definen los municipios como *"corporaciones autónomas de derecho público, con personalidad jurídica y patrimonio propio, cuya finalidad es satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de las comunas"* ¹⁹. En esta definición se visualiza la integración de elementos como participación y bienestar integral, la participación en el sentido de explicitar en la legislación, el fomento de dichos procesos y con respecto a la noción de bienestar se señala la necesidad de integrar a los habitantes de las comunas, apuntando a los ámbitos de progreso que se puedan generar en ella. Se integra la promoción social en la gestión de los municipios, procurando que la ciudadanía se incorpore en una lógica de dialogo permanente con las autoridades y se instale como un actor social relevante en el desarrollo de su comuna. Para ello el municipio opta entre dos alternativas; hacer operativas las políticas sociales que se implementan desde el nivel central o diseñar iniciativas de gestión local, en esta última opción, además de la voluntad política, se requiere de los recursos necesarios para llevarla a cabo.

En este contexto, a partir del año 1992, no obstante mantener una continuidad en sus líneas fundamentales, se enfatiza radicalmente en la necesidad de una mayor equidad y oportunidad social. Define su política hacia la pobreza a través del concepto de integración al desarrollo, que busca enfrentarla en todas sus dimensiones,

¹⁸ Víctor Maldonado "El Nuevo Municipio". Programa de Desarrollo Local, pág. 81, 1992, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos.

¹⁹ Ministerio de Interior, .Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativa; año 1992

se plantea como propósito superar el asistencialismo estatal, alentar la participación de los afectados en la búsqueda de soluciones y estimulando el desarrollo de la pequeña y micro-empresa como los mejores caminos para reducirla. La acción social, se orienta a *“mejorar la calidad de vida de los chilenos, elaborando y aplicando políticas sustentables en el largo plazo que no comprometan ni el proceso de crecimiento económico, ni la estabilidad económica y política de la nueva democracia”*²⁰.

En el marco de la implementación de Políticas Sociales y asociado con las relaciones clientelistas y de dependencia que se generaron durante el gobierno autoritario entre las instituciones del Estado y la comunidad, se condiciona de manera significativa, entre otros elementos, la participación social y dificultan la puesta en marcha de la política de integración para el desarrollo.

CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

Esta presentación está basada en el contexto actual del Trabajador Social que inserto en los municipios, lleva una larga data de trayectoria profesional (5 años o más); incluye como tópicos entorno, actores, cultura e institucionalidad, desde la realidad que vive el Trabajador Social hoy, asociado a su historia de vida en el contexto endógeno y exógeno de la institución. Se tomará como referente teórico la definición que entrega Natalio Kisnerman quien señala *“lo local está constituido por un sistema de relaciones entre grupos interdependientes, que comparten una historia y similares valores y pautas culturales, que les permite significar una pertenencia e identidad colectiva. Este espacio local es el eje en que convergen todas las áreas a que debe apuntar Trabajo Social”*.

(Kisnerman, N; 1998, 193).

Desde su entorno local, los Trabajadores Sociales, miran como actores secundarios, los procesos de desarrollo territorial, asumiendo que estos incluyen crecimiento económico y desarrollo tecnológico como objetivos medios para alcanzar los objetivos fines tales como mejores condiciones sociales, nivel y calidad de vida en las personas. En este sentido, no obstante estar insertos en el medio, perciben su ausencia como actores protagónicos en el proceso, encontrándose reducidos a un

²⁰ “Evolución de las políticas sociales en Chile, 1920-1991” Departamento de Planificación y Estudios Sociales, División de Planificación, Estudios e Inversión, MIDEPLAN, 1991.

empirismo que les impide en la práctica, asumir su tarea profesional desde la complejidad de los procesos sociales, lo que para ellos se ha traducido en una limitante tanto para introducirse en el conocimiento de la realidad, como para asumir una concepción de "lo social" como comprensivo de lo político y lo económico.

Desde su condición de actores; teniendo presente la definición teórica de Natalio Kisnerman respecto de lo local y a la luz de los datos obtenidos, es posible señalar que en el medio municipal los Trabajadores Sociales, en tanto actores, responden a la percepción social de una identidad profesional atribuida desde el entorno institucional histórico, que se basa en una forma de atender reactiva y normativamente a las situaciones planteadas por las personas. Los profesionales están conscientes de ello y manifiestan estar interesados en buscar los mecanismos adecuados para modificarla. Al respecto, se ve necesario analizar y replantear su rol, en función de constituirse en actores sociales involucrados en el desarrollo del territorio "*los actores involucrados son grupos que tienen capacidad para influir en la toma de decisiones*" (Pichardo, A.1997. 122). De esa forma, puede emerger una concepción de Trabajo Social para el desarrollo territorial, centrada en una identidad construida, que tenga presente el desarrollo de estrategias profesionales pertinentes a la institucionalidad municipal, con sus particulares características históricas, organizacionales, políticas y culturales como factores de oportunidad y/o amenaza en el proceso de "replanteamiento". En este sentido, la "*fuerza social*"²¹ del Trabajador Social puede eventualmente centrarse en tareas que les permitan ser participantes proactivos para el desarrollo en los territorios.

Con las organizaciones territoriales o funcionales, los Trabajadores Sociales tienen una relación de carácter asistencialista, señalan con visión crítica que esta relación dirigente social-municipio está marcado históricamente por "*una Instrumentalización y/o dependencia mutua,*" que la mayor de las veces es de carácter político, entre la autoridad y el dirigente social, escenario en que el profesional opta por permanecer al margen.

En aquellos municipios en que los Trabajadores Sociales están adscritos a un desempeño de carácter promocional, su vínculo con los actores del territorio es de colaboración en tareas de asesoría a proyectos, capacitación y entrega de información institucional. Las metodologías y estrategias en Trabajo Social territorial, son variadas y van desde las conversaciones informales, observaciones en terreno, que

²¹ En el Concepto de Carlos Matus, Fuerza Social "representa una parte de la población en torno a objetivos comunes; de este modo son una intermediación entre la población y las instituciones". Política, Planificación y Gobierno. Pág. 287.1987.

se puede asociar a una técnica de " *vagabundeo, que supone un acercamiento de carácter informal, incluso antes de la toma de contacto inicial, al escenario que se realiza a través de la recogida de información previa sobre el mismo: que lo caracteriza, aspecto exterior, opiniones, características de la zona y el entorno*" (Rodríguez G, Gil, J.; García, E; 1996; 72). También, se plantea recurrentemente los Diagnósticos Participativos a través de mesas territoriales; "El diagnóstico permite interpretar la situación de una localidad y concluir en una síntesis de situaciones, necesidades y potencialidades de la localidad, así como también sus áreas de influencia. El diagnóstico no implica el levantamiento indiscriminado de la localidad y su micro áreas, sino más bien la interpretación intersectorial de sus principales problemas, causas y prioridades, para abordarlas en un proceso de planeación permanente; facilita la toma de decisiones, disminuye el riesgo, define prioridades de intervención, las cuales se convertirán en los objetivos de un Plan de Desarrollo Territorial" (Darquea, G.1996.19). No obstante, es importante mencionar que todos los profesionales entrevistados estén o no en estas tareas, plantean la inquietud y voluntad para estar en ellas, reconociendo que requieren, actualizar sus conocimientos y fundamentos teóricos, con el fin de incorporarse de manera competente en este ámbito de desempeño profesional.

En términos de institucionalidad y la forma como ésta influye en su interacción con el medio, los profesionales perciben "estar *institucionalmente valorados*"; aún cuando sea en la idea y concepto de "hacer *de todo*" y que en la medida que respondan a esto, la confianza profesional se mantiene, independiente de las diferencias políticas o de gestión que cada profesional pueda tener con la autoridad, que en la práctica no se hacen explícitas, sino más bien se omiten. Este aspecto, les limita la posibilidad de estar incorporados en una mirada reflexiva – crítica con aportes profesionales y no administrativos, al quehacer institucional para el desarrollo territorial, ya que tienden a operar de manera funcional con las autoridades del gobierno local, a privilegiar la condición " *funcionaria*" por sobre la profesional; lo que sin duda marca una idiosincrasia que no aporta a las aspiraciones planteadas de ser incorporados en los procesos decisionales, sino a la permanencia en la administración y operación de las redes subsidiarias y apoyos asistenciales.

Los Trabajadores Sociales plantean que la gestión municipal territorial desarrollada en la actualidad, consiste en mayor información vecinal y atención profesional asistencial en terreno. Estimando que temas actuales como participación ciudadana, modernización, globalización, desarrollo productivo especialmente en los sectores de pobreza, se vislumbran débilmente en la gestión. Existen sin embargo, esfuerzos

que dependen de iniciativas locales institucionales, de las motivaciones de los actores del territorio, de la voluntad política de la institución y de la cantidad de recursos que cada comuna maneja, no siendo esto la generalidad de los casos.

Con relación a su entorno institucional y comunitario, lo perciben dificultoso y resistente para modificar sus actuales funciones de carácter asistencialista, esta percepción basada en que existe una concepción histórica atribuida, que los asocia eminentemente con estas labores y por otro lado, porque las decisiones en materia de inversión o intervención para el desarrollo del territorio, se reservan eminentemente para la decisión política, espacio donde los Trabajadores Sociales no tienen expedita participación, debido a su opción de privilegiar sus tareas técnico - profesionales.

En el ámbito de cultura y valores profesionales; sin perjuicio de que el Trabajador Social cumpla en el territorio, una función asistencialista o promocional, existe en ellos una visión generalizada de ser directa o indirectamente agentes, que apoyan las tareas políticas de la autoridad, sin necesidad de participar o integrarse a la contingencia. Este punto genera especial controversia y cierto grado de contradicción en su discurso, ya que aun cuando están conscientes de ese involucramiento, no lo asumen abiertamente por la amenaza de que sea *"un tema que se escape y puedan entrar en contradicciones éticas"*. Frente a ello, también perciben que esta doble postura los *"sumerge como profesionales"* por no involucrarse abiertamente en la gestión tecno- política para el desarrollo territorial. En este sentido queda en evidencia la carencia en la práctica de Trabajo Social, de bases filosóficas claras, que den respuesta a los aspectos valóricos que determinarán su quehacer y su visión de mundo *"es evidente que cuanto más consciente sea un Trabajador Social de su Posicionamiento ideológico y de los motivos que lo justifican, mayor libertad tiene para hacer operativa y practica una ideología entendida como forma de intervenir eficazmente en la sociedad"* (Escartín Caparros-MJ. Suárez Soto, E .1994. 166)

Finalmente, cabe mencionar que existe en el conjunto de Trabajadores Sociales entrevistados una autocrítica asociada a la *"falta de producción intelectual"* durante sus años de ejercicio profesional, para investigar, sistematizar y plantearse desafíos profesionales diferentes a los actuales. Lo definen ellos como *"inercia"* *"comodidad"* *"falta de tiempo"* o simplemente *"desesperanza"* de que exista algo que pueda cambiar en sus tareas profesionales y que sean ellos quienes incidan en ese cambio. Frente a esto, se rescata, como una fortaleza, el planteamiento común referido a la fuerza vocacional y las motivaciones que en su génesis los vincularon a Trabajo Social y que persisten activamente en cada uno de ellos, recordar en este sentido que

esto pudiera trabajarse como un elemento transformador apelando al planteamiento de que *"las ciencias sociales no brotan del escritorio de un investigador, sino que precede de voces mas naturales, del lenguaje de los hombres en la vida de una sociedad concreta, los modelos son construcciones que deben surgir de la realidad de aquellos con quienes trabajamos"* (Myrdal, G.1998. 86).

Escenarios profesionales actuales y perspectivas futuras

Trabajo Social busca en la actualidad, una forma de pensar y actuar su intervención, adecuada a los tiempos de globalización y modernidad que sin duda, ejercen un impacto en la vida y convivencia colectiva, en los medios de comunicación, en la tecnología, entre otros como estímulos implícitos y explícitos para el individualismo, la competencia y la práctica autoritaria. El Informe de Desarrollo Humano de PNUD 2002, señala que las paradojas de la modernización son los actuales temores de la sociedad actual en la vida cotidiana, temor al otro; temor a la exclusión y temor al sin sentido, teniendo estos tres tipos de temores una raíz común que radica en pérdida de confianza en los demás, ausencia de sentido de pertenencia, perdida de las certidumbres que ordenan la vida cotidiana, perdida del sentimiento de comunidad y el resquebrajamiento de los nosotros; situaciones todas que han entregado como consecuencia el debilitamiento del vínculo social, grados significativos de desconfianza, precaria asociatividad y la descomposición de identidades colectivas.

Aún cuando, esos elementos se encuentran latentes en cada espacio de nuestra sociedad actual, llámese grupos, comunidades, instituciones u organizaciones; desde aquella visión primaria de las necesidades humanas, se hace cada vez más persistente y necesaria la idea de co-construcción, como posibilidad para practicar de manera consecuente los planteamientos teóricos del Desarrollo Humano, expuestos en este mismo documento²², es decir no debiera estar ausente la idea fuerza de articulación entre naturaleza/ecología; global/local; personas/grupo social; estado/sociedad civil por un lado y por otro, que el conjunto de necesidades humanas, deben basarse en satisfactores elegidos por la sociedad según sus pautas culturales específicas.

El cambio cultural en el ámbito profesional, que lleva implícito el planteamiento anterior, entendiendo cultura como *"las maneras de vivir juntos, las expresiones en*

²² Pagina 3. Párrafo 4. Desarrollo a Escala Humana

que se manifiesta la organización de la convivencia; las imágenes, las ideas, los valores y las prácticas que desarrolla una sociedad o segmentos de ella” (Informe etnos Nº 26 2003); Sugiere re-pensar Trabajo Social con una intensa revisión respecto al modo en que nos entendemos a nosotros(as) mismos(as) en tanto profesionales del mundo social y las formas como nos vinculamos con los demás y con el entorno. Para avanzar hacia este cambio cultural, respecto a la forma de concebir nuestro actuar y nuestras vinculaciones entre pares, se visualiza la necesidad de un reposicionamiento en acciones, conversaciones, formas epistemológicas y metodológicas para entender y asumir los hechos de la realidad social. Al ser internalizadas éstas, como práctica de compartir visiones, en el mundo académico, en la relación docente-estudiante, en la relación universidad-comunidad, derivarán en un nuevo estado, donde el Trabajador Social desde su proceso de aprendizaje, comience a concebirse como un actor social involucrado en procesos de desarrollo, donde promueva una visión de mundo que de cuenta de los fenómenos sociales desde una construcción de la realidad en sus diferentes formas culturales, históricas, de organización social y una particular relación con su propia identidad disciplinaria y su vinculación con otras disciplinas.

En atención a esto el Trabajador Social en su visión de futuro y teniendo presente que el gestor del desarrollo es el hombre mismo, puede buscar una concepción de sí mismo como un actor en proceso, en un sistema dinámico, en espacios de libertad con identidad propia, con miradas comunes respecto al futuro y esencialmente con profundos vínculos que compartir y promover en un Proyecto de Territorio. En este sentido la idea del pensamiento estratégico para el Trabajo Social, propone la posibilidad de pensar al Trabajo Social como *“una disciplina tecno-política articuladora y constructora de pensamientos sociales destinada al diseño de intervenciones sobre las relaciones sociales, históricamente determinada para producir transformaciones sociales acorde a una matriz de desarrollo humano”* (Díaz, A. Chile - 2004).

¿CÓMO CONSTRUIR FUNDAMENTOS PARA ESTA ALTERNATIVA?

La realidad no se explica de la misma manera por los distintos actores sociales, ya que ello depende de la relación de los grupos sociales con la situación y de la situación con el escenario pasado y futuro histórico, cultural, medio ambiental, donde se desarrolla la vida. En esta perspectiva Trabajo Social, se visualiza como agente

potenciador, promotor y mediador, facilitando la interacción en el mundo cotidiano, pero al mismo tiempo, identificando de manera Proactiva y estratégica el conflicto que surge de la relación humana y que, al incorporarlo a los procesos de desarrollo, cumple básicamente una función estabilizadora en el mismo.

De acuerdo al planteamiento de Karel Kosik, la realidad es *"un todo estructurado y dialéctico en el cual puede ser conocido cualquier hecho"* ²³. Según Carlos Matus; Situación, se define como *"donde está situado algo; ese algo es el actor y la acción. Acción y situación conforman un sistema complejo con el actor. La realidad adquiere el carácter de situación con relación al actor y a la acción de éste. Por eso una misma realidad, es al mismo tiempo muchas situaciones, dependiendo ello de cómo está situado el actor y cual es su acción"*.

Trabajo Social, resulta complejo precisamente por lo heterogéneo del planteamiento de los actores, pero también porque el "trabajo sobre la marcha", ha sido en los territorios, la tónica de los Trabajadores Sociales, es decir dando respuestas diarias a problemas diarios. Es necesario estar imbuidos de enfoques dialécticos, que permitan avanzar y empoderarse con los procesos de la realidad social. Carlos Matus señala *"Los procesos sociales, como procesos humanos ricos y complejos, están muy lejos de poder ser precisados y explicados con variables numéricas. La calidad y la cantidad se combinan para dar precisión a nuestras explicaciones y diseños. En la jerarquía de las precisiones está primero la calidad y después la cantidad, como una condición a veces necesaria de la precisión, pero nunca como una condición suficiente. No podemos, por consiguiente, eliminar lo cualitativo de nuestros planes y disociarlo de lo cuantitativo con el pretexto de que lo no medible no influye"* ²⁴.

Trabajo Social, se entiende entonces, orientado a la toma de decisiones, cuyo foco es la compleja, diversa y variada realidad social-política, económica y cultural y cuya manifestación en el desarrollo humano y territorial de las comunidades se perfila unificando criterios económicos, sustentabilidad ambiental y equidad social. En este sentido la mirada estratégica de futuro busca aportar con una concepción democrática, colaborativa y diversa lo que implica la necesidad de un actor profesional

"Personalidad que en forma estable o transitoria tiene capacidad de acumular fuerzas, desarrollar intereses y necesidades y actuar produciendo hechos en la situación" (Matus, C. 1987. 754); Que bajo una mirada política holística relacione e intervenga en los procesos sociales del territorio. Este planteamiento a partir de la premisa que, solo cuando se está involucrado en una relación activa, sin juicios "a

²³ Kosik, Karel; Dialéctica de lo concreto, Editorial Grijalbo. México. Año 1976. Página. 45.

²⁴ Matus, Carlos; Adiós Sr. Presidente. Editorial Pomaire. Chile 1987.

priori”, es posible cultivar la acción, la solidaridad y la promoción, como elementos base para hacerse cargo de los temas que involucra el Desarrollo Humano a partir de la realidad que configura el mundo cotidiano de las personas.

Entonces podríamos plantear que Trabajo Social en tanto profesión se basará en el intento por crear futuro y no dejarse arrastrar por los hechos sociales que van ocurriendo y que impiden el desarrollo de las personas. En definitiva lo entenderemos como *“la mediación entre el conocimiento y la acción para la generación, modificación y construcción colectiva de situaciones de la realidad junto a otros actores sociales del territorio”* (Olivo, MG.2005).

Visto de esta manera, la acción social desde el Trabajo Social, queda contextualizada en los métodos que establecen por adelantado o determinan anticipadamente, las formas y medios para alcanzar los objetivos propuestos en un proceso para el desarrollo. Desde esta perspectiva se concibe el tema no solo desde la visión estructural, sino desde la percepción psico-social; del sentido que tiene para grupos y comunidades lo que ocurre con ellos en el proceso de interacción y convivencia cotidiana.

UN ESCENARIO POSIBLE

Desde la perspectiva teórica, este escenario se fundamenta en:

- La mirada situacional policéntrica (que contemple las autorreferencias de los otros actores), dinámica (que capte la realidad como proceso cambiante), recursiva (que es aplicable a distintas coberturas del espacio de la totalidad y relaciones entre escenario y situación) y activa (que envuelve al actor en la acción). En esta apreciación cobra sentido el planteamiento de Teresa Matus para Trabajo Social, quien señala que *“apoyar una mejor calidad de vida pasa por el conocimiento, no solo de las condiciones materiales, sino de los rasgos culturales de los potenciales beneficiarios”*, lo que sin duda y de acuerdo al planteamiento de nuestras entrevistadas es una tarea pendiente aún...

Desde la perspectiva metodológica:

- En Métodos Cualitativos de Investigación, que rescatan la importancia de los constructos de los participantes o los significados que los sujetos asignan a sus acciones, el contexto, la relación con el profesional en el lugar natural donde transcurre su vida cotidiana y con medios naturales: pre-

guntando, visitando, mirando, escuchando, practica habitual en algunos trabajadores sociales que están en el hacer profesional, pero sin haber proyectado esa tarea cotidiana en un enfoque investigador y sistematizador. Al respecto cabe citar *"Con estudios de evidencias escritas que revele la realidad social de las personas atendidas, en tantas y tan múltiples situaciones, se podría obtener un material valioso y concreto desde el cual sería mucho más productivo, inapelable y enriquecedor intervenir a nivel macro social"* (Matus T.; 1999. 68).

Desde las acciones:

- *Diseñar como Escuela de Trabajo Social una "Escuela de Post Graduados"* que integre al profesional, fortaleciendo los aspectos vocacionales y estimulando el interés por investigar, sistematizar y planificar, rescatando el capital humano, intelectual y profesional que representan sus años de ejercicio.
- *Diseñar una "Comunidad Académica de Trabajadores Sociales para la Integración Profesional"* donde los profesionales en ejercicio, aporten con escritos, documentos de trabajo y sistematizaciones y exposiciones desde su experiencia, fomentando con ello un activo y dinámico espacio de intercambio con académicos y alumnos de la Escuela de Trabajo Social.
- *Fortalecer el actual Diseño Curricular con Cátedras en Terreno (pasantías) para alumnos de Trabajo Social*, donde lo que se pretende es generar espacios de articulación y retroalimentación epistemológica y metodológica de manera activa y permanente, entre los profesionales en ejercicio, alumnos de pregrado y docentes. De esta forma se privilegiará desde el ejercicio académico una cultura abierta, colaborativa, democrática, participativa y crítica en la búsqueda de espacios que aporten a los actuales desafíos en los procesos de cambio social para el territorio, donde se recupere las capacidades y posibilidades para un ser humano consciente de su propia vida y responsable del desarrollo.

Para cada uno de los Trabajadores Sociales que se hicieron parte en esta investigación, toda nuestra gratitud por habernos acogido.

BIBLIOGRAFÍA

Briones, Guillermo; *Filosofía y Teorías de las Ciencias Sociales*. Chile. Ediciones Dolmen S.A. Año 1999.

Darqueo Sevilla, Gonzalo, *El Plan Local Estratégico y Participativo*. Guía Metodológica. Quito, Ecuador. IULA-CELCADEL-Proyecto SACDEL (sistema de Asistencia y Capacitación para el Desarrollo Local). Año 1996.

Del Rincón, Delio; Arnal, Justo; Latorre, Antonio; Sans, Antoni; *Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, España. Editorial Dykinson. Año 1995

Escartín Caparrós, M.J.; Suárez Soto, E.; *Introducción al Trabajo Social I*, España. Editorial Aguaclara. Año 1994

Kisnerman, Natalio. *Pensar el Trabajo Social*. Argentina. Editorial Lumen-Humanitas. Año 1998.

Kliksberg, Bernardo y Tomassini, Luciano. *Capital Social y Cultura, claves estratégicas para el desarrollo*. Argentina. Fondo de Cultura Económica Ediciones S.A. Año 2000.

Matus Romo, Carlos. *Política, Planificación y Gobierno*. Caracas. Fundación Altadir. Año 1987

Matus Sepúlveda, Teresa; *Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social. Hacia Una intervención polifónica*. Argentina. Editorial Espacio. Año 1999.

Ortega, Eugenio; Guell, Pedro; Lechner, Norbert; *Informe de Desarrollo Humano en Chile 2000*. PNUD. Chile. Año 2000

Olivo Viana, Maria Gladys. *Políticas Sociales. Sus posibilidades de diseño e implementación desde el nivel local*. Revista Pensamiento y Sociedad. Chile. Universidad Central. Año 2004.

Pichardo Muñoz, Arlette. *Planificación y Programación Social*. Buenos Aires. Editorial Lumen Humanitas. Año 1997.

Piña Morán, Marcelo. *El adulto mayor y su percepción de rol*. Tesis Master Gerontología Social Aplicada. Barcelona. España. Año 2003.

Rodriguez, G; Gil, J; García, E.; *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Granada. Ediciones Aljibe. Año 1999.

Schutz, Alfred. *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona. Editorial PAIDOS. Año 1993.

Taylor S.J. y Bugdan R.; *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires-Argentina. Editorial Paidos. Año 1994.